



## ¿Somos lo que leemos?

Borja Aguilar  
Profesor de Secundaria

Hace unas semanas mandaba leer un libro a mis alumnos relacionado con la asignatura que enseño. Estaba seguro de que a muchos les supondría una pesada carga y, para unos pocos, sólo sería añadir un libro más a su lectura habitual. El resultado fue que algunos no lo leyeron y los que lo hicieron, pocos de ellos disfrutaron de la lectura.

¿Pero qué pasa, me pregunto, cuando el 55% de los alumnos de Primaria, dicen que les gusta leer y las cifras caen drásticamente, hasta un pobre 8% en los chicos de Secundaria? Aquí ofrezco unas opiniones dadas por alumnos de 3º de ESO y que pueden ilustrarnos un poco:

### Los que no leen

- “Para mi leer es bastante aburrido y muy poco entretenido. Cuando leo me canso y no soy capaz de leer mucho. Aunque no me gusta sé que es muy importante para escribir mejor y enriquecer mi vocabulario”.
- “Para mi leer no significa ningún entretenimiento. Es la sensación de mayor bostezo, perdido entre palabras que nadie entiende”.
- “Leer para mi es el mayor trabajo hecho durante el día, sobre todo la lectura de un periódico”.
- “Cuando empiezo a leer algo y empiezo a despistar, me doy cuenta de que ese texto no me interesa y lo dejo”.
- “Suelo leer cuando me aburro o necesito quitarme algo de la cabeza. Tampoco me gusta leer cuando estoy obligado a ello (en el colegio) ya que sólo me puedo concentrar en la lectura cuando el cuerpo me lo pide”.

### Los que sí leen

- “Para mi leer es una forma de entrar en fantásticas aventuras. Con ello podemos salir de este mundo para entrar en otro de emoción e intriga”.
- “Nos hace recapacitar aprendiendo, no como meros espectadores, sino como los protagonistas de la aventura”.
- “Además de hacernos viajar, enriquece nuestro vocabulario, amplía nuestro sentido ético y moral y nos ayuda a formarnos como personas”.
- “Para mi leer es una manera de aprender, divertirme, emocionarme, sentir y de imaginar...”
- “Cuando leo, me sumerjo en la acción como si me estuviera sucediendo a mi... pierdo el contacto con el mundo”.
- “Es una buena forma de pasar los ratos libres”.
- “Cuando era pequeña mis padres me leían cada noche un cuento y me decían que cuando yo pudiese leer por mi misma sería maravilloso”.

*Leer o no leer, esa es la cuestión* parafraseando a Shakespeare. Posiblemente estaremos casi todos de acuerdo, incluso los alumnos, que leer ayuda a expresarnos mejor, enriquece nuestro vocabulario, mejora nuestra ortografía, etc. elementos que favorecen el rendimiento escolar. Entonces si leer es tan bueno ¿por qué se está convirtiendo en algo propio de minorías entre nuestros jóvenes? ¿Por qué muchos no leen si es *tan apasionante, nos hace recapacitar, es una manera de aprender, divertirse, emocionarse*, etc.? No es fácil contestar a esta pregunta, especialmente cuando los índices de lectura entre nuestros jóvenes nos demuestran que hay poca diversión, escasa emoción y un reducido disfrute en el leer. Parece que a nuestros jóvenes les resulta más apasionante jugar al ordenador que leer un libro. Y mucho más cuando leer no es una actividad de disfrute inmediato, requiere cierta constancia y un poco de silencio para poderse concentrar.

Yo entiendo que algunos padres estén preocupados porque sus hijos no tienen hábito de lectura. Pero, “¿por qué papá y mamá no leen?” Una madre a la que le gusta leer le decía a su hija: *somos lo que leemos*, y yo me pregunto ¿será verdad? ■